

cuenta el cómo de las aportaciones de los trabajadores y el entusiasmo con que éstas se realizaron en cumplimiento de la acertada iniciativa de los Sindicatos toledanos al pedirla y al gesto entusiasta de ellos mismos al ofrecerla ahora».

Atinadamente, a continuación, distingue las diversas clases de trabajo, para concluir lo acertado de una condecoración a quien desarrolla una labor cultural y moral. Y juntamente con la tarea de cada día al frente de los destinos eclesiásticos de España, el Sr. Cardenal, en sus alocuciones y Pastorales se ha preocupado porque se cumpla la justicia en las relaciones obreiro-patronales.

El Sr. Cardenal agradeció la distinción concedida, haciendo unas consideraciones sobre la dignidad del trabajo en su concepto cristiano.

F. V.

II. - Crónica Internacional

CONGRESO INTERNACIONAL DE LA POBLACION

La Unión Internacional para el estudio científico de la población colaboró estrechamente con la organización de las Naciones Unidas para el Congreso mundial de la población celebrado en Roma en 1954. Pero había celebrado una sola reunión autónoma, en 1949, en Ginebra. Una segunda reunión autónoma se celebró en Viena, del 28 de agosto al 4 de septiembre de 1959.

Se reunieron unas 200 personas, de las cuales 112 son miembros de la Unión. Se presentaron 77 comunicaciones.

El programa desarrollado fue el siguiente:

1. Interacción de los factores demográficos, económicos y sociales en el desarrollo económico; en particular, influencia de la evolución demográfica sobre el desarrollo de la instrucción, sobre las características de la población activa, etc.

2. El matrimonio y la familia: aspectos culturales, demográficos, económicos y sociales. Diferencias según los grupos étnicos o religiosos, las categorías socio-económicas.

3. La fecundidad: evolución en los países desarrollados y subdesarrollados. Perspectivas para el porvenir. Factores psicológicos y sociales. Diferencias entre grupos étnicos o religiosos, entre categorías socio-económicas.

4. La mortalidad: evolución de la mortalidad en los países desarrollados y los países subdesarrollados. Condiciones y consecuencias. Diferencias entre grupos étnicos o religiosos, entre categorías socio-económicas.

5. La morbilidad.

6. Distribución geográfica de la población. Estructura de las comunidades.

7. Migraciones internacionales y migraciones internas. Interacción de las migraciones y de otros fenómenos demográficos y sociales.

El P. Stanislaw de Lestapis, S. J., de l'Action Populaire, de Francia, presentó una comunicación sobre el tema: «De la fecundidad instintiva a la fecundidad electiva (correlaciones y factores determinantes)». En resumen: la fecundidad de una pareja católica puede ser atribuida principalmente, sea a factores «instintivos», sea, por el contrario, a factores «electivos», tales como «el deseo creador». Desde luego, para estudiar la influencia del factor religioso sobre la fecundidad, ¿no convendría recurrir a criterios que den testimonio de conductas más auténticamente espirituales que la práctica del culto?

J. Ros Jimeno, de España, presentó una comunicación sobre «Algunos aspectos de la natalidad en España». Después haber recordado la evolución de la natalidad en España desde 1901, pasó revista a las causas posibles de la baja observada. La principal es la difusión de la limitación voluntaria de los nacimientos, confirmada por encuestas hechas en 1956 y 1957 por el cuerpo médico y por el clero. Mapas muestran la progresión geográfica de la natalidad a partir de las provincias del Noreste.

LOS PROBLEMAS DE LA POBLACION, SEGUN LAS NACIONES UNIDAS

COMISIÓN DE LA POBLACIÓN.

Se ha reunido la Comisión de la Población de las Naciones Unidas. Se proyecta para 1964 una conferencia internacional sobre los problemas de la población, bajo los auspicios de las Naciones Unidas.

El Secretariado ha hecho un estudio intitulado «Aumento mundial de la población en el porvenir». De ello se deriva, para lo esencial, que la población mundial, que se eleva actualmente a 2.800 millones, variará entre 3.600 y 3.900 en 1975 y entre 4.900 y 6.900 en el año 2000. La tasa de aumento se ha elevado progresivamente en el curso del siglo pasado y ha alcanzado en la hora actual alrededor del 1,7 por 100 por año, es decir, en el curso de los años 1959 y 1960 la población mundial aumentará alrededor de 100 millones. Si la hipótesis media sobre la que se fundan estas previsiones se confirma, la tasa de aumento de la población continuará elevándose en los años siguientes.

En el curso de la discusión, los miembros de la Comisión estuvieron unánimes en considerar que los problemas ligados a las tasas elevadas de crecimiento de la población se plantean «con urgencia en el mundo entero y más particularmente en algunas regiones». En la conferencia del trabajo de Ginebra en junio de 1959, el Director General de la O. I. T., David Morse, manifestó su gran preocupación por el aumento de la población diciendo que su aumento es un desafío a la técnica y a la organización social, y que si éstas fracasan en este desafío, se va al desastre. Dos tendencias se han manifestado. Para los unos, es probable que la industrialización y los cambios sociales que entraña tendrán como consecuencia, a la larga, una baja de la tasa de crecimiento actual. Para otros, por el contrario, estas tasas de aumento elevadas constituyen un obstáculo para el desarrollo económico. Así hay que temer que, en los países subdesarrollados, especialmente, el aumento de la población no vaya acompañado de una elevación satisfactoria de los niveles de vida.

La Comisión estimó que tenía «la grave responsabilidad de llamar la atención del Consejo económico y social sobre la rapidez sin precedentes con la que la población mundial aumenta actualmente y sobre el hecho de que este crecimiento puede ser más rápido todavía en un próximo porvenir». La Comisión añade en su informe que «la materia de sus preocupaciones no es la tasa de aumento acelerado de la población humana, sino más bien las consecuencias sociales y económicas de este fenómeno».

«La Comisión de la población, se añade, no tiene por misión sugerir tal o cual política a tal o cual Estado Miembro. Su tarea consiste en hacer todo lo que está en su poder para asegurar que el conocimiento de las tendencias demográficas y de sus relaciones con los factores sociales y económicos gane en extensión y en profundidad y se imponga a la atención de los gobiernos.» A ellos incumbe la responsabilidad de estudiar «lo más a fondo posible la interdependencia del aumento de la población y del desarrollo económico y social». Esta obligación es particularmente pesada «cuando la población crece a un ritmo rápido en condiciones de pobreza general».

La mayor parte de los delegados que intervinieron en la discusión insistieron sobre la necesidad de tener en cuenta, en numerosos dominios de acción, la evolución demográfica actual y futura. Expresaron su parecer de que la ausencia de datos en este respecto «tendría el riesgo de que los programas y las políticas de desarrollo propuestas no tengan lazos con la realidad». Se propuso la realización de estudios demográficos-pilotos, para demostrar su interés en la preparación y aplicación de los programas de desarrollo.

Anuario Demográfico de las Naciones Unidas 1958.—Es el décimo que se publica desde 1948. De él extraemos los siguientes datos.

Más de la mitad de la población del mundo, evaluada en 2.800 millones de almas, vive hoy en Asia, y esta proporción alcanzará el 60 por 100 en el año 2000. Solamente el 14 por 100 de la población mundial vive hoy en

Europa, y si las tendencias actuales se mantienen, el porcentaje descenderá al 10 por 100 a fin de siglo.

El equivalente de la población de Francia, 45 millones de personas, se añade cada año a la población mundial, o sea más de 5.000 personas por hora o alrededor de 85 personas por minuto.

La tasa de los nacimientos más elevada se registra en Africa y en América Latina, la más débil en Europa y en la población europea de Africa y de Oceanía.

La tasa media de los nacimientos se ha evaluado en 34 por mil habitantes por año; la nueva República de Guinea registra la cifra máxima de 60; para Francia, 18,6; para Estados Unidos y Rusia, 25 por mil.

La tendencia a una reducción de la mortalidad, que puede ser evaluada a una media actual inferior a 20 por 1.000 habitantes, se confirma, pero la tasa de mortalidad queda siendo elevada en algunas partes de Africa y de Asia.

Si la Guinea es la que tiene más nacimientos, es también la que tiene más defunciones: 40 por mil. Siguen Nepal con 30, India con 27, el Congo Belga con 22 y Brasil con 21.

La densidad más fuerte de población se encuentra en las islas como Malta, las Bermudas y las islas anglo-normandas, con más de 500 habitantes por kilómetro cuadrado. Siguen Holanda, la isla Mauricio, Bélgica, Formosa y Puerto Rico con más de 250 habitantes por kilómetro cuadrado. En lo bajo de la escala se encuentra el Sahara español, Bechuanland, Groenlandia, Alaska, Guayana francesa y Australia con un habitante por kilómetro cuadrado, y Canadá y Australia con dos habitantes por kilómetro cuadrado. Europa tiene 84 y EE. UU. 22.

Los cuatro países más poblados son: China continental con 640 millones; India con 400; U. R. S. S. con 200; EE. UU. con 170.

La edad media del matrimonio es de 27 años para los hombres y de 24 para las mujeres. Según las estadísticas, los divorciados viven menos tiempo que las gentes que se quedan casadas. EE. UU. conservan el record de divorcios; las tasas más bajas se encuentran en Irlanda, España, Portugal.

Los gastos de consumo privado.—Según el Anuario estadístico de las Naciones Unidas, los gastos para la alimentación constituyen la parte más importante de consumo privado en los 30 países que han procurado estadísticas a este respecto.

En los países menos avanzados, este gasto equivale a la mitad de los gastos: 57 por 100 en Ghana, 50 por 100 en Honduras y Ceilán. Entre los países europeos, los gastos de alimentación van del 29 al 34 por 100 en Suecia, Noruega, Inglaterra, Bélgica, Holanda y Luxemburgo; del 35 al 36 en Austria, Francia, Irlanda, 40 en Finlandia y 46 en Italia. En los tres países que se bastan a sí mismos desde el punto de vista alimenticio, los

gastos alimenticios se elevan al 23 por 100 en Canadá, 25 en Australia y 24 en EE. UU.

La producción y la traducción de libros.—Una estadística que se refiere a 60 países, muestra que el Japón ha publicado, en 1957, 25.300 títulos diferentes; Inglaterra, 20.719; India, 19.382; Alemania Occidental, 15.710; Francia, 11.917; EE. UU., 19.557, no comprendidas las muy numerosas publicaciones oficiales, universitarias o religiosas. U. R. S. S. en 1956 publicó 59.530 títulos, de los 31.616 fueron puestos a la venta y los otros distribuidos gratuitamente.

En 1957 el mayor número de obras de filosofía se publicó en el Japón, sobre la religión en la India, sobre la ciencia pura en Inglaterra. En 1956 U. R. S. S. había publicado el mayor número de obras relativas a las ciencias puras y aplicadas.

Por lo que toca a las traducciones, los 30 países que figuran en el cuadro del Anuario estadístico han publicado un total de 27.617 títulos, de los cuales el 32 por 100 eran traducidos del inglés, el 23 por 100 del ruso, el 12 por 100 del francés y el 9 por 100 del alemán. Rusia es la que ha publicado más traducciones, 4.648 en 1956; seguida de Alemania, 2.512; Italia, 1.428; Polonia, 1.399; Checoslovaquia, 1.386; Japón, 1.336; Holanda, 1.134; Rumania, 1.114; España, 1.082.

Periódicos, radio y televisión.—En el curso de los diez últimos años, la producción mundial de papel periódico ha pasado de 7.530.000 toneladas a 12.150.000, o sea un aumento del 61 por 100. En 1957 EE. UU. entran con un 50 por 100 en el consumo mundial de papel diario; en segundo lugar sigue Inglaterra con el 8 por 100. El consumo de papel diario en 1957 fue de 36 kilos por habitante en EE. UU., 28 Nueva Zelanda, 27 Australia, 25 Canadá, 20 Inglaterra, 9,5 Bélgica, 10,7 Francia.

Existen en el mundo 335 millones de puestos receptores radiofónicos. 168 millones se encuentran en América del Norte, de los que 150 en EE. UU., más de 120 millones en Europa, comprendida Rusia, que declara tener 29,6 millones. En 1957 por mil habitantes había 672 aparatos de radio en América del Norte, 229 en Oceanía, 194 en Europa, 98 en América del Sur, 16 en Africa y 120 en el mundo tomado en su totalidad.

A fines de 1957 se estimaba que había 64 millones de puestos de televisión, de los que 50 millones en América del Norte, 12,5 millones en Europa, 700.000 en Asia, 700.000 en América del Sur y algunos miles en Africa y en Oceanía. El número por mil habitantes era de 198 en América del Norte, 20 en Europa, 5 en América del Sur. Estados Unidos tiene 47 millones; Inglaterra, 7.76 millones; Canadá, 2,73 millones; Rusia, 1.324.000; Alemania Occidental, 1.220.000; Francia, 683.000; Italia, 674.000; Japón, 650.000; Brasil, 350.000; Cuba, 300.000; Méjico, 300.000.

NATALIDAD Y MORTALIDAD EN LA UNION SOVIETICA

Los datos más sencillos han faltado durante mucho tiempo sobre la población de la Unión Soviética, pero hace algunos años se han publicado las cifras globales de nacimiento y de defunción. Los anuarios estadísticos de las repúblicas autónomas y de las provincias recientemente aparecidos procuran nuevas indicaciones. Las cifras confirman ante todo que la población soviética ha entrado en la gran fase evolutiva que comporta baja simultánea de mortalidad y de natalidad.

Desde 1940, la mortalidad ha experimentado una baja profunda que denota más que una mejora económica, un progreso sanitario y médico. La tasa general de mortalidad se beneficia a la vez de este progreso y de un reparto por edad favorable, pues la baja de natalidad es todavía demasiado reciente para haber entrañado un envejecimiento apreciable.

La tasa de crecimiento natural por año varía en amplias proporciones, de 5,8 por mil en Letonia (tasa inferior a la de Francia) a 26 por mil en la república de los Komis que ha conservado una fuerte natalidad. El crecimiento es casi dos veces más rápido en Asia que en Europa. Así el centro de gravedad demográfico se desplaza hacia el Este, aun sin tener en cuenta las migraciones internas. Al ritmo actual y sin tener en cuenta las migraciones, el doble de población se alcanzará en 90 años en Letonia y en 27 años en la república de los Komis.

Por lo que toca a la natalidad y fecundidad, con relación a 1940 la natalidad está en todas partes en fuerte baja. Con relación a 1950, la ruptura es menos clara, pues hasta se ha averiguado un aumento en dos repúblicas, mientras que en otras dos la tasa ha quedado siendo la misma. Pero una elevación de natalidad no denota necesariamente un aumento de la fecundidad, pues estas regiones se pueden haber beneficiado de una inmigración de jóvenes.

A la baja de la natalidad corresponde ciertamente una baja de la fecundidad, aunque difícil de apreciar. Pero esta baja contradice la apreciación sorprendente de Smoulevitch: «La elevación cultural de las masas populares realizada en los países socialistas no solamente no entraña la baja de la natalidad, sino al contrario provoca su aumento.» Se comprueba que la natalidad ha bajado en todas las regiones y los niveles más bajos se encuentran en las regiones más evolucionadas.

La natalidad es de 16,3 en Letonia; 19,7 en Ucrania; 20,1 en Lituania; 19,9 en Krasnodar; 20,1 en Moscou; 21,2 en Crimea; tasas comparables a las de Finlandia, Holanda y poco superiores en su conjunto a las de Francia, mientras que se eleva a más de 29 y hasta 36 en algunas repúblicas. La inmigración puede explicar en parte estas diferencias, pero parece que su acción sea suficiente para provocar tales diferencias. Así, como pasa en los

países occidentales y en el Japón, el desarrollo cultural ha coincidido con la baja de la natalidad.

Estas constataciones no significan que la tasa de natalidad se ha de establecer finalmente al mismo nivel en los países socialistas que en los países occidentales. Factores propios del régimen pueden añadirse a la Ley fundamental y perturbar sus efectos. Pero nada hasta ahora los pone en evidencia. La tasa de natalidad de Hungría (16 por mil en 1958), de Bulgaria (19,5 por mil en 1956), de Checoslovaquia (18,9 por mil en 1957), son comparables a las de los países de Europa occidental e inferiores a las de los dominios anglosajones. La natalidad de Alemania Oriental es de 15,6 por mil en 1958, inferior a la de Alemania Occidental (17 por mil en 1958). Se puede, en fin, recordar que la natalidad del conjunto de la U. R. S. S. es casi la misma que la del conjunto de los EE. UU., mientras que antes de la guerra era superior.

LA SITUACION DEMOGRAFICA EN ALEMANIA

Aunque se prescindiera de los 2,3 millones de refugiados que, desde 1945, se han instalado en la República Federal, es incontestable que la población acusa una cierta regresión. En 1938, el número de los nacidos vivos era de 19,8 por mil habitantes en el territorio de la actual República Federal; de 18,0 por mil habitantes en el territorio de la actual República Oriental. En 1957 la cifra era, respectivamente, de 16,9 y 15,6 por mil.

En Alemania Oriental el número de nacimientos ilegítimos es elevado. En 1945, el número de los nacimientos ilegítimos había aumentado en las dos partes de Alemania. Pero mientras este porcentaje disminuía progresivamente en la República Federal (de 16,4 por 100 niños nacidos vivos en 1946 a 7,3 en 1956), en Alemania Oriental se ha mantenido en los alrededores de 13 por 100.

El número de defunciones se eleva a 12,8 por 1.000 habitantes en Alemania Oriental y a 11,3 por 1.000 en la República Federal. El número de niños muertos entre el nacimiento y un año es igualmente más débil en la República Federal: 3,7 por 100 nacidos vivos, contra 4,5 en la Oriental.

En 1938, el exceso de nacimientos se elevaba en el territorio de la actual República Oriental la cerca de 101.000; en 1954 era aún de 73.883, y en 1957 de 48.845 solamente. En 1950, era de 4,6 por mil habitantes; en 1957 no era más que el 2,8. En la República Federal, para el mismo período se elevaba a 5,6 por mil.

El número de matrimonios es igualmente menor, proporcionalmente. Si en 1950 había aún en Alemania Oriental 11,7 matrimonios por 1.000 habitantes (contra 10,8 en Alemania Occidental), este porcentaje cayó en 1956 y 1957 a 9 en la República Federal y a 8,6 en la Oriental.

CUARTA ENCUESTA DE OPINION SOBRE EL ANTICONCEPCIONISMO EN EL JAPON

Las encuestas que se hicieron en 1950, 1952 y 1955, y la hecha en mayo de 1957, han tendido esencialmente a esclarecer la evolución de la actitud de los japoneses respecto del anticoncepcionismo y a medir la extensión de las técnicas anticoncepcionistas.

En la última encuesta, 3.800 parejas, hombres y mujeres separadamente y con promesa de secreto, fueron alcanzadas por el cuestionario, en seis ciudades importantes, de los distritos urbanos y de los distritos rurales, constituyendo el efectivo de estos últimos el 40 por 100 del conjunto.

Ante todo, una serie de cuestiones se refería a la actitud fundamental ante la vida que determina el clima favorable o no a la extensión de las prácticas anticoncepcionistas: dependencia de los padres respecto de los hijos en la vejez y noción del deber de educar hijos. Los japoneses cada vez tienen menos ganas de depender de los hijos, sobre todo en las grandes ciudades. Al mismo tiempo, la noción del deber de educar a hijos se ha desarrollado. El 85 por 100 responden que ello es natural, es meritorio; el 6 por 100 responden que ello es una carga, un sacrificio.

Uno de los hechos más notables, revelado por la encuesta, es la extensión del deseo de limitar la familia a un número débil de hijos. Más de la mitad de las madres de dos hijos declaran que no quieren más. Dos son considerados como el número de hijos ideal en una familia, mientras que en 1950 este número era tres. De la tabla de distribución de las mujeres por número de hijos que actualmente tienen y por el número de hijos todavía deseados, se puede deducir una media de 2,3 hijos deseados por mujer. El deseo de limitar la familia es más fuerte en las mujeres que en los hombres, pero se nota poca diferencia según las clases sociales.

La hostilidad contra el anticoncepcionismo ha disminuido notablemente: 15 por 100 en 1950, 9 por 100 actualmente. Las razones invocadas son menos de orden moral que antes y lo más a menudo se refieren a la salud o al respeto de la naturaleza de las cosas: «esto no es natural».

Como los japoneses reciben toda la información anticoncepcionista que desean, el número de los ignorantes en la materia ha disminuido en la mitad. Los medios masivos de información, periódicos, revistas, centros de salud, así como los médicos y las comadronas han desempeñado un papel importante en esta evolución. El 40 por 100 de las parejas en edad de procrear utilizan las prácticas anticoncepcionistas (el 20 por 100 solamente en 1950). Estas prácticas generalmente comienzan después del nacimiento del segundo hijo. Las dificultades económicas, el cuidado de la salud de la madre son las razones más frecuentes que se invocan, antes que el deseo de gozar de la vida. Brevemente, la práctica del anticoncepcionismo está vinculado al deseo de elevar la vida. La técnica más aplicación del método Ogina. Se ve que la contra-

cepción no es perfecta; si falta, se recurre al aborto. Afirma el encuestador que la amarga experiencia del aborto provocado ha convertido a las gentes al anticoncepcionismo, mientras que la práctica desacertada de la contracepción es la causa de un número mayor de abortos voluntarios. No se aprueba el aborto por razones económicas puras, aunque la opinión, en su conjunto, es favorable a la legislación que facilita el aborto.

POBLACION, BIENESTAR Y RENTA

Tomamos estos datos de la revista Social Order (junio 1959, págs. 249-250).

Existe la determinación de dos terceras partes de la humanidad de salir de su pobreza, incultura y malestar que han sido su suerte. En un mundo que se va haciendo cada vez más pequeño por las comunicaciones, el contraste entre regiones pobres y regiones ricas se hace cada vez más evidente y más intolerable.

El 70 por 100 de la riqueza mundial es retenida por 18 naciones que tienen el 16 por 100 de la población mundial. Solamente Estados Unidos con el 6,5 por 100 de la población mundial produce el 40,9 por 100 de la renta mundial. Por otra parte, Asia con el 52,4 por 100 de la población mundial produce solamente el 11,5 por 100 de la renta mundial. El 60 por 100 de la población mundial consume menos de 2.200 calorías diarias. En Estados Unidos hay un médico por cada 1.200 personas; en Ghana, uno por cada 23.000; en Pakistán, uno por cada 35.000. Hay en el mundo 1.200.000 médicos, de los que se encuentran 925.000 en Estados Unidos y en Europa. La esperanza de vida se mantiene en los países infradesarrollados por debajo de los 30 años (27 años en la India), mientras que en las regiones desarrolladas de Europa y en Norteamérica es de alrededor de 65 años, más que el doble. En las regiones pobres la mortalidad infantil es de 200 por 1.000, mientras que en los países prósperos el 30 por 1.000.

La renta anual media de Estados Unidos por habitante es doce veces superior a la del Brasil y 20 veces a la de Bolivia. El Profesor Kutznets, usando estimaciones de 1949, ha calculado las diferencias relativas entre los países desarrollados y los infradesarrollados y fijando con el coeficiente uno la renta anual por habitante en Asia se tienen las siguientes cifras:

Asia	1
América Latina	3
Media Mundial	5
Europa Occidental	11
Estados Unidos	31

M. B.